

Teatro Guirigai

Cuaderno  
Pedagógico de

# LIBRO DE BUEN AMOR

del Arcipreste de Hita  
Versión y dirección Agustín Iglesias

Elaborado por Charo Osorio y Karmele G<sup>a</sup> Salmón



Este cuaderno pedagógico ha sido realizado por:

- **Charo Osorio Domínguez**, licenciada en Geografía e Historia por la Universidad de Extremadura, 1990. Profesora del IES Doctor Fernández Santana de Los Santos de Maimona (Badajoz).

- **Karmele García Salmón**, licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Oviedo, 1994. Profesora del IES Carolina Coronado de Almendralejo (Badajoz). Miembro de la ADE, en el apartado de teatrológica.





# INDICE

## **Introducción.**

### **Primera parte. Conocimientos previos a la representación.**

#### **1.- Consideraciones previas.**

El contexto histórico y social de *Libro de Buen Amor*: Literatura alegre para malos tiempos.

Contexto cultural.

El autor y su visión del mundo.

#### **2.- *Libro de Buen Amor*.**

Antología de *Libro de Buen Amor*.

El lenguaje en *Libro de Buen Amor*.

La métrica de *Libro de Buen Amor*.

#### **3.- Elementos propios del género teatral.**

### **Segunda parte. Trabajo para después de la representación.**

**Actividades para después de la representación.**

**Actividades finales.**

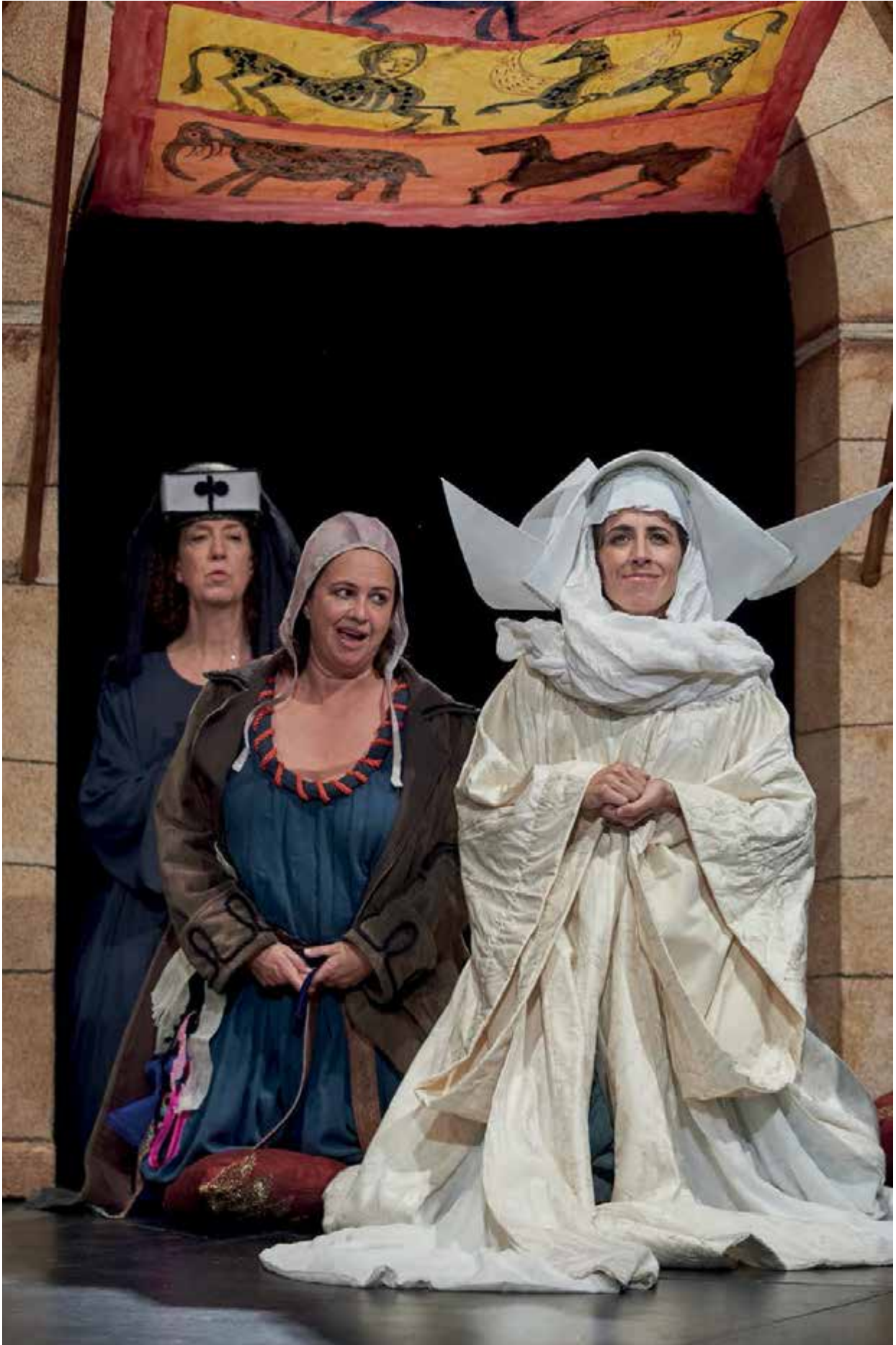
### **Bibliografía.**

# INTRODUCCION

Cuando **Agustín Iglesias**, director de la compañía **Teatro Guirigai**, pidió nuestra colaboración para realizar el presente cuaderno, nuestro dilema principal fue decidir si éste iba a ir destinado sólo a alumnos de ESO y de Bachillerato o si, por el contrario, iba a ser también una guía para el profesorado. Esta última acabó siendo la opción elegida, lo cual ha determinado de manera fundamental la estructura del trabajo. Así pues, hemos procurado dar a los maestros una información teórica sobre **Libro de Buen Amor** que les ayude en sus clases, y a la vez hemos elaborado una serie de tareas que el alumnado pueda realizar en casa o en el aula. El profesorado podrá utilizar este cuaderno según le convenga, escogiendo unas u otras actividades. Como una herramienta lista para ser usada y adaptada según los criterios y necesidades de cada docente.

Hemos iniciado el presente cuaderno con una serie de consideraciones teóricas respecto a *Libro de Buen Amor*: su contexto histórico, social, cultural y literario, la métrica de la obra y la figura y personalidad del propio Arcipreste. Seguidamente, hemos seleccionado varios fragmentos de la misma con sendos ejercicios. El alumnado podrá leerlos en clase y realizar posteriormente las actividades que consideren sus profesores y profesoras. Más adelante, nuestro cuaderno trata los aspectos principales del género teatral. Finalmente, hemos diseñado diversos ejercicios que pueden ejecutarse tras la asistencia a la representación teatral, entre ellos la elaboración de una crítica de la misma.

Esperamos que nuestro quehacer resulte útil al profesorado a la hora de diseñar sus propias estrategias didácticas. Nuestro propósito principal no es otro que dar a conocer a estudiantes una de las grandes obras de la literatura medieval, y también prepararlos para ir ver su versión teatral.





## PRIMERA PARTE

# CONOCIMIENTOS NECESARIOS ANTES DE ASISTIR A LA REPRESENTACION

### 1.- CONSIDERACIONES PREVIAS.

#### EL CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIAL DE LIBRO DE BUEN AMOR: LITERATURA ALEGRE PARA MALOS TIEMPOS.

**L**ibro de Buen Amor rebosa alegría, es una de las obras más alegres de la literatura medieval. Apenas sabemos quién fue el Arcipreste de Hita; incluso desconocemos si fue realmente el autor de esta obra o tan sólo un personaje de ficción. Sabemos, no obstante, que era un clérigo y que escribía para otros clérigos: un hombre de religión, un escritor culto impregnado del tono ligero, jocosos y vitalista de los juglares del medievo. Un poeta empeñado en hablar del amor y de los placeres terrenales, pese a vivir en una época difícil y llena de incertidumbre.

No debemos olvidar que el siglo XIV estuvo lleno de malos tiempos. Durante más de doscientos años la lucha contra los musulmanes había sido, en buena medida, el motor de la sociedad castellana: la guerra proporcionaba grandes riquezas a los nobles y permitía prosperar a muchas personas de origen humilde; las gentes del norte acudían a la frontera para repoblar los territorios recién conquistados, roturaban nuevas tierras y hacían crecer las ciudades de la Meseta. Pero aquellos buenos tiempos no duraron demasiado. Con el siglo XIV llegaron los llamados “malos años”. Los beneficios de la Reconquista quedaban atrás y la población había crecido demasiado, explotando tierras cuya escasa fertilidad había acabado por agotarse. En consecuencia las hambrunas no tardaron en hacer estragos en todos los reinos peninsulares. Bien es cierto que Juan Ruiz escribió su obra durante la primera mitad de la centuria, cuando lo peor estaba aún por llegar: ni la Peste Negra, ni las luchas de banderías, ni las guerras entre cristianos, ni las revueltas campesinas y urbanas asolaban aún con todo su rigor el suelo castellano. Aun así, la suya debió de ser una época dura y contradictoria porque el edificio de la feudalidad, levantado lenta y cuidadosamente durante tanto tiempo, comenzaba a dar los primeros síntomas de agotamiento.

Nada de eso aparece, sin embargo, en las páginas de *Libro de Buen Amor*, donde todo es júbilo y desenfado y las cosas transcurren como en un juego; donde los amores son algo jovial, risueño y sin complicaciones morales. En la obra apenas se habla de la miseria o la enfermedad, y se pasa de puntillas por la injusticia. Incluso la muerte es tratada con cierto distanciamiento, sin insistir en sus aspectos más dolorosos y purulentos. Parece como si el auténtico “buen Amor” del Arcipreste no fuera otra cosa que el deseo de vivir.

¿De dónde procede la alegría del autor de esta obra? ¿Cuál es la fuente de ese sentido del humor amable y libre de culpa que nos lleva a leer *Libro de Buen Amor* con una sonrisa en los labios? Desconocemos las circunstancias del Arcipreste, dónde anduvo y dónde escribió este libro. Ni siquiera sabemos con certeza que fuera real la prisión de la que nos habla.

Sabemos, sin embargo, que entre 1430 y 1443 las hambrunas fueron muy frecuentes en el reino de Castilla, y que la guerra apenas cesó un solo día. ¿Acaso Juan Ruiz tuvo la suerte de verse relativamente a resguardo de aquellos padecimientos, que tal vez pasaron cerca de él sin tocarle? O quizá la suya sea la alegría obstinada de los supervivientes, el terco deseo de reír y de gozar de quienes se ven cercados por el sufrimiento y por las crudezas más extremas de la vida.

El “buen Amor” es el tema central de este tratado, didáctico y satírico a la vez. Del amor y de la sexualidad se habla con una espontaneidad y una simpatía chispeantes, lo que viene a demostrar que la Edad Media jamás fue la época intolerante y reprimida que a veces se nos ha hecho creer; que la gente no estaba obsesionada con los llamados “pecados de la carne” ni vivía temiendo los tormentos del infierno, como bien puede verse en las esculturas manifiestamente eróticas de tantas de nuestras iglesias románicas. Ya en sus primeras páginas Juan Ruiz nos dice que el sexo, lejos de ser algo impuro, es un instinto natural que Dios generosamente le ha dado a los seres humanos para que se multipliquen, se consuelen y sean más felices. Y que ese instinto no debe ser coartado sino simplemente encauzado por la razón y la moralidad. El buen amor es la relación natural entre hombres y mujeres bendecida por Dios en el matrimonio. El “loco amor” es el vicio entendido más bien como adicción, la violación y el adulterio. La virginidad y la castidad no parece que tengan ningún valor para el Arcipreste, e incluso a la mujer se le reconoce una necesidad de placer sexual tan legítima y natural como la del varón.

Puede resultar extraño que un clérigo se dedique con tanto afán a conquistar cristianas y moras, burguesas y serranas, solteras, viudas y monjas. Y que lo haga sin sentir la más mínima culpa en una sociedad cristiana donde los hombres de religión deberían permanecer célibes y castos hasta la muerte. Pero es que eso nunca fue así durante muchos siglos, y aún menos en el reino de Castilla. El celibato eclesiástico no se impuso de manera oficial hasta la primera mitad del siglo XII, cuando diversos concilios celebrados en la ciudad de Letrán corroboraron -siguiendo los dictados del Concilio de Elvira- que la castidad era la forma más elevada de vida cristiana, y que los clérigos debían vivir lo más lejos posible de las “impurezas” de la mujer. Por supuesto durante mucho tiempo el clero no hizo caso de las nuevas leyes: hubiera sido un despropósito separarse de repente de sus mujeres e hijos, y obedecer unas normas tan absurdas como mezquinas.

Parece, además, que el clero castellano se mostró especialmente desobediente ante cualquier mandato que viniera de Roma. Durante siglos, Castilla había permanecido bastante al margen de las instrucciones papales. La presencia tan cercana de Al-Ándalus había favorecido que la antigua liturgia mozárabe, así como sus costumbres religiosas, se mantuvieran mucho tiempo. Además, la cultura judía, tan influyente en nuestras tierras, consideraba el sexo y el matrimonio como cosas gratas y saludables, que contaban con el visto bueno del Creador. Los nuevos preceptos de la reforma gregoriana tardaron tanto en entrar en la Península que aquí los sacerdotes siguieron casándose sin apenas cortapisas. Y cuando el cerco se fue estrechando y ya no pudieron hacerlo, inventaron una especie de matrimonio civil llamado “barraganía”. Las barraganas eran las esposas de los clérigos y su situación no sólo estaba bien vista socialmente, sino que constituía una figura jurídica: la palabra de origen latino “barragana” significa “esposa sin ganancia”, es decir, mujer casada que renuncia a la herencia al quedarse viuda. La barraganía era, por tanto, un casamiento legal aunque no canónico, un matrimonio “de verdad” que, además, podía celebrarse también entre sacerdotes y monjas. No debe, por tanto, extrañarnos que un clérigo joven

como Juan Ruiz, en edad casadera, dedicara tanto tiempo a “buscar novia”. Por esa misma razón el oficio de alcahueta, lejos de ser algo malvado y pecaminoso, recibe todos los elogios en *Libro de Buen Amor*: Trotaconventos es la hábil mediadora que consigue fraguar buenos casamientos para mayor gloria de Dios.

Tendemos a mirar la Edad Media con los ojos de épocas posteriores, más intolerantes y reprimidas. A menudo nos han dicho que en aquellos mil años no sucedió nada digno de consideración; que frente al brillante Renacimiento, en el Medievo no hubo más que sombras, calamidades, brutalidad e ignorancia. Es un error histórico que todavía arrastramos y que con frecuencia distorsiona la imagen que tenemos de aquel tiempo. Además, desde el siglo XIX la historiografía más conservadora trató de demostrar que España había cumplido siempre el elevado destino de ser el país más católico de Europa, la reserva espiritual de Occidente. Por supuesto, las cosas debieron de ser muy distintas y llenas de matices. En *Libro de Buen Amor* no sólo hay libertad sexual, sino también vitalidad urbana, económica y social. Si nos acercamos a esta obra con una mirada libre de prejuicios, sin duda obtendremos de ella una excelente lección de historia, conoceremos una Edad Media distinta, mucho más dinámica, indulgente y expansiva de lo que tan a menudo se nos ha hecho creer.





## EL CONTEXTO CULTURAL

Del siglo X son las primeras manifestaciones escritas en lengua castellana: las *Glosas Emilianenses* y las *Glosas Silenses*. Esta es la fecha que se señala como inicio de la literatura medieval en lengua romance castellana en la Península, que perdurará hasta el siglo XVI, siglo en que da comienzo el Renacimiento.

Desde la aparición de las lenguas romances, se sabe que existió una literatura de transmisión oral caracterizada por el uso del verso, bien fuera en forma de cancioncillas populares (jarchas mozárabes, cantigas galaico-portuguesas o villancicos castellanos), bien en los cantares de gesta u otras composiciones juglarescas, o bien en los romances.

Los juglares y juglaresas eran una mezcla de actores, poetas, músicos y saltimbanquis que recorrían los pueblos mostrando sus habilidades, entre las que se encontraban cantar poemas líricos o narrativos, con los que transmitían los hechos acaecidos en las luchas y conflictos del momento. La labor literaria que agrupa a estos artistas se denomina Mester de juglaría u oficio de juglares. El Mester de Juglaría es, por tanto, el conjunto de textos conservados en la actualidad que componían y cantaban los juglares.

Frente a este oficio de juglares, poco a poco, los monjes comenzaron a escribir en las respectivas lenguas romances. En el siglo XIII aparecieron las primeras muestras de narración castellana escritas en verso por monjes, de ahí que se les dé el nombre de Mester de Clerecía. Se caracteriza porque escribían utilizando la estrofa llamada cuaderna vía (cuatro versos monorrimos alejandrinos de rima consonante (14 A, 14 A, 14 A, 14 A))

*Mester traigo fermoso: non es de joglaría,  
mester es sin pecado, ca es de clerecía.  
Fablar curso rimado, por la cuaderna vía,  
a sílabas contadas, ca es grant maestría.*

Los temas dominantes en sus composiciones fueron los religiosos y la alabanza a los grandes hechos de los santos. Entre sus autores destacaron Gonzalo de Berceo en el siglo XIII y Juan Ruiz en el s. XIV, autor de la obra que nos ocupa, *Libro de Buen Amor*.

Tradicionalmente la literatura medieval se ha estudiado atendiendo a categorías contrapuestas. Así, se ha separado la literatura culta de la tradicional, la primera encerrada en los monasterios y creada por gentes consideradas cultas, sabias y conocedoras de toda la tradición grecolatina, frente a la literatura popular, producto de las gentes llanas, del pueblo, iletradas e incultas. Se entendía que durante el medievo la verdadera cultura era la que se conservaba o escribía en los monasterios, considerados verdaderos depositarios del saber. En sus bibliotecas se guardaban los libros que contenían el saber de la época escritos en griego, árabe, hebreo o latín. Los monjes se dedicaban a traducir estos textos al latín (que era la lengua cultural de la época) y a copiarlos en códices manuscritos, pues la imprenta no se inventó hasta el siglo XV. Frente a esta, el pueblo (de manera colectiva) era el creador de una literatura de transmisión oral, que a menudo se ha menospreciado o infravalorado.

Respecto a la forma de composición y transmisión, se ha dicho que la literatura culta responde a la forma de creación individual, en la que un autor deja su marca o impronta en una forma cerrada para la posteridad. En cambio, la oral responde a un hacer colectivo que varía en cada una de sus transmisiones.



Estudios actuales ponen el acento en la simbiosis entre ambas formas en lo que respecta a la creación y recepción. En primer lugar, se ha de entender cómo era la lectura en aquel período, pues no era un acto llevado a cabo en soledad y silencio. Una persona instruida leía en voz alta ante un público que podía saber leer o no. Téngase en cuenta que leer en los manuscritos medievales (con una puntuación y acentuación todavía no fijada, uso arbitrario de las mayúsculas y uso habitual de abreviaturas) era muy difícil. Los autores que usaban de la cuaderna vía podían dirigirse a un público culto, aunque la más de las veces los destinatarios eran iletrados, pues buscaban hacer propaganda de ciertos monasterios, como en el caso de algunas de las composiciones de Berceo. Esto hacía que incluso el vulgo conociera obras o pasajes de lo que hoy se considera literatura culta. A la inversa, también se observa en los manuscritos conservados de la época que los autores cultos no solo eran conocedores de las canciones y dichos populares, sino que gustaban de las mismas.



En muchas ocasiones los autores letrados vendían a los juglares sus composiciones para que estos las representaran en calles o plazas, de modo que la transmisión de un texto escrito pasaba a ser oral. Debemos, por tanto, ser más flexibles en la tajante división entre mester de clerecía y mester de juglaría.

*Libro de Buen Amor* se ha entendido en los últimos tiempos como un libro escrito por un autor para ser destinado al espectáculo de los juglares. Sería en ese sentido un texto cuasi teatral, al menos un boceto para ser representado en público. Según Francisco Rico<sup>1</sup>, estaba destinado a que juglares y juglaresas pusieran ante los ojos de los espectadores las desventuras amorosas del Arcipreste. Estas representaciones seguramente irían acompañadas de música y canciones. Con el paso del tiempo, al dejar de ser del gusto del público por el cambio en las modas y tendencias musicales, se perderían las notaciones musicales que en los primeros manuscritos pudieran haberse hallado. Podemos entender que respondería a lo que



1.- Rico, Francisco, "La función del Arcipreste", Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, y el «Libro de buen amor». I Congreso Internacional. Al cuidado de Bienvenido Morros y Francisco Toro. <[https://cvc.cervantes.es/literatura/arcipreste\\_hita/01/default.htm](https://cvc.cervantes.es/literatura/arcipreste_hita/01/default.htm)> Revisado el 4 de diciembre de 2019.

en la Comedia del Arte se llamaba “canovacchio”, cañamazo, un guion construido con varias tramas entrelazadas para que los actores que interpretaban los diferentes personajes de la Comedia del Arte: Arlequín, Pantaleón, Colombina, el Capitán Matamoros, etc. pudieran improvisar sin texto fijo.

Otra de las categorizaciones tajantes que se hacen respecto a la cultura de este período se refiere al **carácter cristianorromano de nuestras letras**. Se ha hablado de una España cristiana enfrentada y de espaldas a las religiones judía y musulmana, especialmente a esta segunda por el enfrentamiento que supuso la Reconquista.

Es innegable el patrimonio, el sustrato cristianorromano que alienta la literatura medieval. La lengua cultural durante la Edad Media fue el latín y en dicha lengua se estudió y escribió durante mucho tiempo. No es de extrañar pues el influjo de los textos clásicos y de la Iglesia en las composiciones de la época, aunque fueran escritas en lengua romance.

Sin embargo, la peculiar situación política que vive España tiene como consecuencia que además la literatura y el arte se nutran de otros focos. El nacimiento del camino de Santiago hace que desde un principio toda la franja norte de la Península se viva una gran contaminación de todas las innovaciones culturales que viajan desde Francia hasta Galicia y viceversa, pues el camino era de ida y vuelta.

Viajan también diversas corrientes religiosas cristianas, que cuestionan el poder de Roma y la interpretación de los Evangelios a lo largo de los siglos XI, XII y XIII. Nacen por toda Europa y recorren la península Ibérica desde Francia, Alemania e Italia. Algunas son organizaciones monásticas que defienden la vuelta a la pobreza y luchan contra la desigualdad social, como San Francisco de Asís; otras defienden una vida comunal con mayor independencia de la mujer, como los begardos, o las beguinas, comunidades libres de mujeres que practicaban la caridad. Derrotadas muchas de ellas por la Iglesia son convertidas en herejías y perseguidas.

A ello, hay que sumar el mestizaje cultural que se vivió en la Península en una época en que convivían y se retroalimentaban tres culturas: la musulmana, la judía y la cristiana. A los períodos de fuerte enfrentamiento le siguen periodos de paz en los que llegan incluso a firmarse pactos entre cristianos y musulmanes. Muchos de los intelectuales de la época eran judíos al servicio de los nobles o monarcas. Piénsese en la escuela de traductores de Toledo. Los textos con los que nace la prosa castellana fueron traducciones realizadas, en parte por judíos y musulmanes; cuando no por traductores bilingües o incluso trilingües. Son muchos los textos medievales en lengua romance castellana en los que es patente que sus autores conocían estas culturas. En el caso que nos ocupa, por ejemplo, Américo Castro llegó incluso a afirmar que *Libro de Buen Amor* es de estilo mudéjar entendiéndolo que el creador del texto, si bien era cristiano, era conocedor de la cultura musulmana y que su libro era una cristianización de la misma. Habla de la fuerte influencia de *El collar de la paloma* de Ibn Hazm en el libro<sup>2</sup>.

Por último hemos de entender que el **proceso de creación medieval** era muy diferente

---

2.-Américo Castro, El “Libro de Buen Amor” del Arcipreste de Hita / Américo Castro (en formato HTML) <<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-libro-de-buen-amor-del-arcipreste-de-hita/html/>> Revisado el 4 de diciembre de 2019.



del proceso creador actual. No existía el concepto de plagio y la idea de originalidad tampoco era un valor propio de lo literario. Los textos bebían en las fuentes conocidas de la época y cada autor les daba su forma peculiar. Un texto medieval es a menudo un verdadero diálogo con otros textos, y así ocurre con *Libro de Buen Amor*, en el que encontramos pasajes que muestran que su autor era un conocedor de la cultura grecolatina, imperante en la Europa del momento, de la musulmana, de la judía, propias de la España en la que dichas culturas convivían con la cristiana; y también de la Escolástica. Veamos algunos ejemplos<sup>3</sup>:

- El pasaje de don Melón y doña Endrina constituye una elegante y hábil adaptación de la comedia elegíaca latina *Pamphilus* escrita a fines del siglo XII por un anónimo, muy influenciado a su vez por la obra de Ovidio, *Ars amandi*.

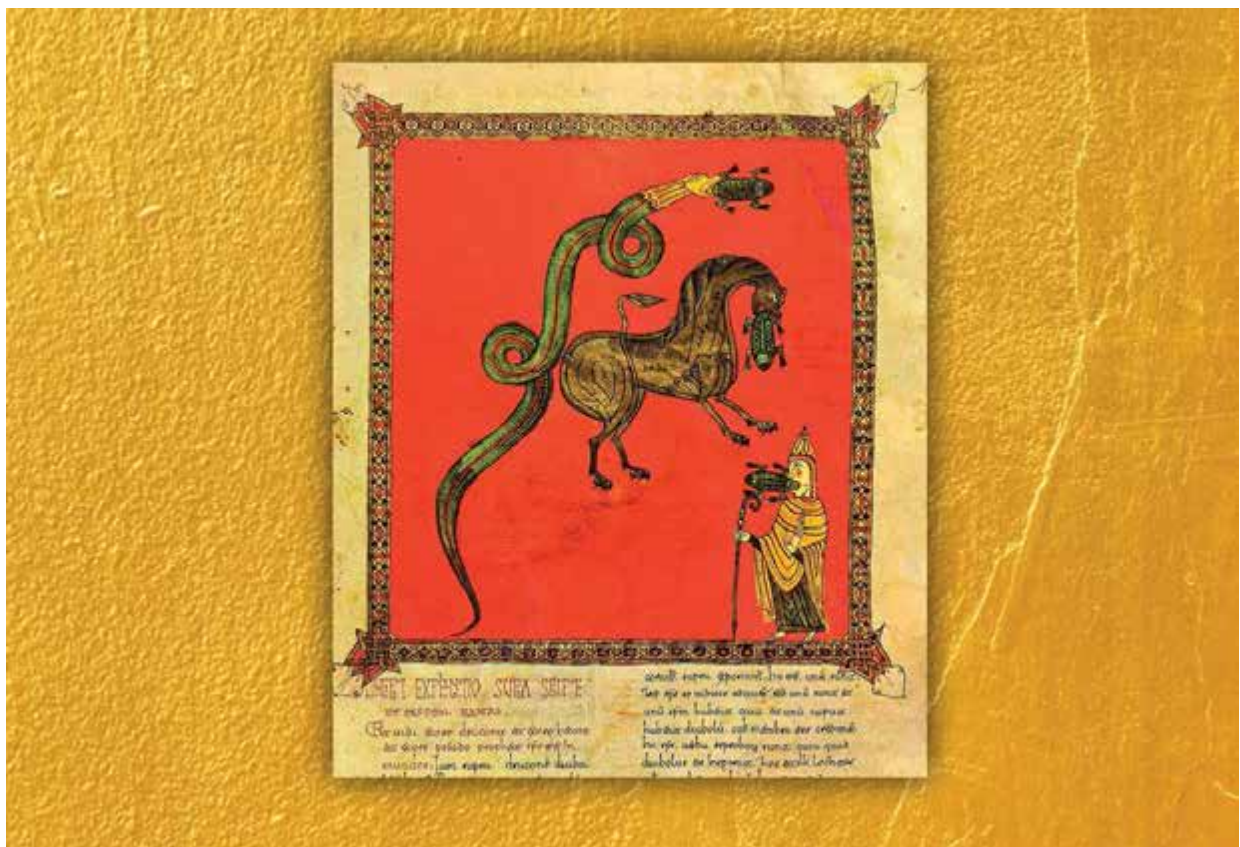
- La pastorela provenzal es parodiada en sus cuatro serranas.

- Las fábulas morales proceden del común acervo esópico medieval.

- El episodio del pintor Pitas Payas sigue el modelo de los fabliau, en el que los personajes emplean expresiones francesas (“dona”, “yo volo”, petit corder”), que provocaban la hilaridad del público castellano, acostumbrado a oír las composiciones traídas por los juglares de dichas tierras o las expresiones de los mercaderes franceses que comerciaban en Castilla.

- La influencia de los goliardos ha sido puesto de manifiesto muy a menudo en el pasaje de los Clérigos de Talavera, que aparece al final del libro.

3.- Bienvenido Morros, “Las fuentes del Libro de buen amor”, I Congreso Internacional. Al cuidado de Bienvenido Morros y Francisco Toro. [https://cvc.cervantes.es/literatura/arcipreste\\_hita/01/morros.htm](https://cvc.cervantes.es/literatura/arcipreste_hita/01/morros.htm) Revisado el 4 de diciembre de 2109.



## EL AUTOR Y SU VISIÓN DEL MUNDO

**D**urante mucho tiempo el autor de *Libro de Buen Amor* fue para los estudiosos una auténtica incógnita. Como ya hemos dicho, ni siquiera se sabía con seguridad que Juan Ruiz fuera el escritor de esta obra, o tan sólo un personaje de ficción inventado por un poeta anónimo. Desde 1984 tenemos conocimiento, a través de un cedulaario de la catedral de Toledo, de un clérigo de tal nombre y apellido, arcipreste de la localidad de Hita, en Guadalajara, así como de un personaje llamado Ferrán García, cuyo nombre aparece también en *Libro de Buen Amor*. Gracias a este documento podemos afirmar que Juan Ruiz fue con bastantes probabilidades el autor de la obra que aquí nos ocupa, aunque apenas sabemos de él más allá de su nombre. Tal vez pasara algún tiempo en la cárcel, aunque los estudios sobre este asunto nunca han llegado a un resultado concluyente. Es evidente que el Arcipreste era un hombre culto, dado su esmerado vocabulario y su conocimiento de la literatura clásica y medieval, en latín y en romance. Y probablemente era aficionado a la música, cosa que explicaría su amplio manejo de términos relativos a este arte. Pudo nacer hacia 1283 y posiblemente había muerto antes de 1351, pues en ese año el cargo de arcipreste de Hita ya estaba ocupado por otro clérigo. En cuanto a su lugar de nacimiento, en *Libro de Buen Amor* se cita la localidad de Alcalá (“Fija, mucho os saluda uno que es de Alcalá”). A este respecto, Ramón González Ruiz defiende la hipótesis de su origen en Alcalá de Henares por ser ésta una población cercana a Hita y a muchos de los parajes que se mencionan en la obra, y que pudo visitar a menudo el Arcipreste. Por su parte, Emilio Sáez y José Trenchs defienden Alcalá la Real como ciudad de nacimiento de Juan Ruiz.

Es muy poco lo que conocemos de Juan Ruiz, pero al leer *Libro de Buen Amor* su personalidad se nos revela llena de atractivo y simpatía. En su obra se mezclan la finura y la desvergüenza, una ironía sutil e inteligente y un profundo conocimiento de la naturaleza humana. Muchos estudiosos se han preguntado si *Libro de Buen Amor* es una obra de intención didáctica o satírica. En realidad, ambas cosas conviven en todo momento, quedando así emparentados el mester de clerecía y la poesía juglaresca. Parece como si existiera una constante tensión entre el propósito educativo de Juan Ruiz y su exuberante temperamento, capaz de ser a veces muy devoto y otras totalmente profano cuando no irreverente. Tal vez por eso la obra nos resulte tan ambigua y desconcertante, tan polisémica. El Arcipreste trata de adoctrinar a otros clérigos en cuestiones de fe y religión, y sobre todo en la práctica del amor, considerada según hemos dicho el asunto más natural y beneficioso del mundo. Por el contrario, no hay nada más pernicioso que la falta de compañía y de placer, pues de ellos proceden la tristeza, los malos pensamientos y acciones y, en definitiva, los peores pecados.

Por otra parte, el desenfado y la ironía de su carácter llevan a Juan Ruiz a crear una obra llena de originalidad, un especie de “Arte de Amar” invertido, un libro de ayuda pero de “mala ayuda”, pues el aconsejador no aprende y siempre fracasa en sus amores: por mucho que lo intente, al protagonista rara vez le hacen caso las mujeres a las que pretende. Así, nuestro escritor está haciendo algo tan universal y saludable como reírse de sí mismo y sacar un poco de gracia de la propia desgracia.

En las aventuras amorosas del protagonista, la parodia se convierte en el principal recurso literario: los personajes poseen nombres tan cómicos como Melón o Endrina, y las etapas de la conquista son comparadas con las horas canónicas. Este tono burlón se hace especialmente evidente en las andanzas del Arcipreste con las serranas de los montes



castellanos. En ellas el héroe ya no presenta la figura de un elegante caballero sino la lastimosa estampa de un humilde clérigo a lomos de una mula, helado por el viento y el granizo. Y tampoco la errana es una delicada pastorcilla sino una gigantona hombruna y montaraz capaz de secuestrar y dominar a cuantos arciprestes caigan en sus manos.

Finalmente, *Libro de Buen Amor* es una obra abierta. Al contrario que otros autores de la época, Juan Ruiz no tiene inconveniente en que otros escritores añadan cuanto deseen a su libro, siempre y cuando lo hagan bien. En el siglo XIV los artistas aún carecen de la consideración que alcanzarán en tiempos posteriores. Por eso la creación literaria se concibe todavía -aunque ya no siempre- como un trabajo colectivo, como la suma de aportaciones de distintos poetas a la consecución del saber humano.





## ACTIVIDADES

**Responde a las siguientes preguntas:**

- 1.- Busca información sobre el autor de la obra, Juan Ruiz, Arcipreste de Hita.
- 2.- ¿Qué es un arcipreste?
- 3.- ¿Dónde se encuentra la localidad de Hita?
- 4.- El título con el que hoy en día se conoce la obra se empezó a usar a principios del siglo XX. Antes se conocía como Libro del Arcipreste. Busca información sobre este hecho.

## 2.- LIBRO DE BUEN AMOR.

### ANTOLOGÍA DE LIBRO DE BUEN AMOR

**A** continuación, ofrecemos una serie de fragmentos de *Libro de Buen Amor*, que pueden ser leídos y comentados en clase con ayuda del profesorado. Junto a cada uno de ellos hemos propuesto varias actividades. Debemos tener en cuenta que de la obra se conservan tres manuscritos, a saber:

El llamado “Manuscrito S”, procedente de Salamanca y escrito en letra de principios del Siglo XV. En la actualidad se encuentra en la Biblioteca de la Universidad Antigua de dicha ciudad. El “Manuscrito G”, que toma este nombre de su antiguo propietario, Benito Martínez Gayoso. Data de finales del siglo XIV y se guarda hoy en la Biblioteca de la Real Academia Española. El “Manuscrito T”, que perteneció a la catedral de Toledo, con letra de finales del siglo XIV. Hoy se halla en la Biblioteca Nacional de Madrid.

Hemos utilizado textos en castellano modernizado para esta pequeña antología. Esperamos que tanto profesorado como alumnado disfruten de la gracia, el humor y la alegría de las siguientes historias. Con el objetivo de preparar el oído al alumnado para la representación a la que van a asistir, se destacan en negrita expresiones propias del castellano antiguo.

**Prólogo.** *Comienza el libro con una plegaria a Dios y a la Virgen, en cuaderna vía, a la cual sigue el prólogo en prosa, donde el Arcipreste expone sus ambiguas intenciones sobre lo que entiende por loco amor.*

[...] Así yo, en mi poquilla ciencia y mucha y gran rudeza, comprendiendo cuántos bienes hace perder el loco amor del mundo al alma y al cuerpo y los muchos males que los apareja y trae, hice esta chica escritura en memoria de bien, escogiendo y deseando con buena voluntad la salvación y gloria del Paraíso para mi alma, y compuse este nuevo libro en que van escritas algunas maneras y maestrías y sutilezas engañosas del loco amor del mundo, usadas por algunos para pecar. Leyéndolas y oyéndolas, el hombre o la mujer de buen entendimiento que se quiera salvar, escogerá su conducta y podrá decir con el salmista: *Viam veritatis*, etc.

Por otra parte, los de poco entendimiento no se perderán leyendo y observando el mal que hacen o que tienen el propósito de hacer, y los reincidentes en malas mañas, al ver descubiertas públicamente las muy engañosas maneras que usan para pecar y engañar a las mujeres, aprestarán<sup>1</sup> la memoria y no despreciarán su propia honra, pues muy cruel es quien su fama menosprecia [...]

No obstante, puesto que es humana cosa el pecar, si algunos quisieran (no se lo aconsejo) usar del loco amor, aquí hallarán algunas maneras para ello. Y así este mi libro bien puede decir a cada hombre o mujer, al cuerdo y al no cuerdo, al que razone bien, **escogiere** la salvación y **obrare** bien amando a Dios, y al que prefiera el amor loco en el camino que **anduviere**: *Intellectum tibi dabo*, [...]

---

1 .- aprestar: Disponer o preparar lo necesario para hacer alguna cosa.



**Compúselo** también para dar a algunos lección y muestra de metrificar, rimar y trovar, pues trovas y notas y rimas y dictados y versos van hechos cumplidamente, según esta ciencia refiere.[...]

**Gozos de Santa María.** *Tras el prólogo, otra plegaria en que el poeta pide gracia a Dios para componer el Libro, y unos gozos de la Virgen. He aquí algunos fragmentos de unos de estos, donde resplandece la sencillez y gracia popular.*

¡Oh María!,  
luz del día  
sé mi guía  
toda vía.

Dame gracia y bendición,  
de Jesús consolación,  
que ofrezca con devoción  
cantares a tu alegría.

El primer gozo se lea:  
en ciudad de Galilea,  
Nazaret creo que sea,  
tuviste mensajería



del ángel, que hasta ti vino,  
Gabriel, santo peregrino,  
trajo mensaje divino  
y te dijo: ¡Ave María!

Desde que el mensaje oíste,  
humilde lo recibiste;  
luego, Virgen concebiste  
al Hijo que Dios envía.

**Disputa de los griegos y romanos.** *Para mostrar que es necesaria una comprensión acertada de su obra se sirve del siguiente ejemplo.*

Así ocurrió que Roma de leyes carecía;  
pidióselas a Grecia, que buenas las tenía.  
Respondieron los griegos que no las merecía  
ni había de entenderlas, ya que nada sabía.

Pero, si las quería para de ellas usar,  
con los sabios de Grecia debería tratar,  
mostrar si las comprende y merece lograr;  
esta respuesta hermosa daban por se excusar.

Los romanos mostraron en seguida su agrado;  
la disputa aceptaron en contrato firmado,  
mas, como no entendían idioma desusado,  
pidieron dialogar por señas de letrado.

Fijaron una fecha para ir a contender;  
los romanos se afligen, no sabiendo qué hacer,  
pues, al no ser letrados, no podrán entender  
a los griegos doctores y su mucho saber.

Estando en esta cuita<sup>2</sup>, sugirió un ciudadano  
tomar para el certamen a un bellaco romano  
que, como Dios quisiera, señales con la mano  
hiciese en la disputa y fue consejo sano.

A un gran bellaco astuto se apresuran a ir

---

2.- cuita: Desgracia o circunstancia adversa, preocupación.



y le dicen: —«Con Grecia hemos de discutir;  
por disputar por señas, lo que quieras pedir  
te daremos, si sabes de este trance salir».

Vistiéronle muy ricos paños de gran valía  
cual si fuese doctor en la filosofía.

Dijo desde un sitial, con bravuconería:

—«Ya pueden venir griegos con su sabiduría».

Entonces llegó un griego, doctor muy esmerado,  
famoso entre los griegos, entre todos loado<sup>3</sup>;  
subió en otro sitial, todo el pueblo juntado.  
Comenzaron sus señas, como era lo tratado.

El griego, reposado, se levantó a mostrar  
un dedo, el que tenemos más cerca del pulgar,  
y luego se sentó en el mismo lugar.  
Levantóse el bigardo<sup>4</sup>, frunce el ceño al mirar.

Mostró luego tres dedos hacia el griego tendidos,  
el pulgar y otros dos con aquel recogidos  
a manera de arpón, los otros encogidos.  
Sentóse luego el necio, mirando sus vestidos.

Levantándose el griego, tendió la palma llana  
y volvióse a sentar, tranquila su alma sana;  
levantóse el bellaco con fantasía vana,  
mostró el puño cerrado, de pelea con gana.

---

3.- loado: Digno o merecedor de ser alabado, encomiado, ensalzado.

4.-bigardo: Que es perezoso o vago.

Ante todos los suyos opina el sabio griego:  
—«Merecen los romanos la ley, no se la niego».  
Levantáronse todos con paz y con sosiego,  
¡gran honra tuvo Roma por un vil andariego!

Preguntaron al griego qué fue lo discutido  
y lo que aquel romano le había respondido:  
—«Afirmé que hay un Dios y el romano entendido,  
tres en uno, me dijo, con su signo seguido.

«Yo: que en la mano tiene todo a su voluntad;  
él: que domina al mundo su poder, y es verdad.  
Si saben comprender la Santa Trinidad,  
de las leyes merecen tener seguridad».

Preguntan al bellaco por su interpretación:  
—«Echarme un ojo fuera, tal era su intención  
al enseñar un dedo, y con indignación  
le respondí airado, con determinación,  
que yo le quebraría, delante de las gentes,  
con dos dedos los ojos, con el pulgar los dientes;  
Dijo él que si yo no le paraba mientes,  
a palmadas pondría mis orejas calientes.

Entonces hice seña de darle una puñada  
que ni en toda su vida la vería vengada;  
cuando vio la pelea tan mal aparejada  
no siguió amenazando a quien no teme riada».

Por eso afirma el dicho de aquella vieja ardida<sup>5</sup>  
que no hay mala palabra si no es a mal tenida,  
toda frase es bien dicha cuando es bien entendida.  
Entiende bien mi libro, tendrás buena guarida.

---

5.- ardido,a: atrevido, astuto.



# ACTIVIDADES

## Responde a las siguientes preguntas.

1.- Resume brevemente la historia. En tu opinión, ¿quiénes son más listos? ¿Los griegos o los romanos? ¿Por qué?

2.- Este pasaje es muy interesante para analizar el lenguaje no verbal, en concreto los códigos gestuales. Analiza el significante (forma) y el significado de los que aparecen en el texto.

3.- ¿Por qué razones los griegos y los romanos son incapaces de entenderse?

4.- ¿Qué elementos hacen que la historia resulte graciosa?

5.- Está claro que a menudo las personas no nos entendemos aunque hablemos el mismo idioma. ¿A qué crees que se debe la falta de comunicación entre nosotros?

*ATRÉVETE. En parejas, inventad una pequeña historia en la que se vea la falta de comunicación y entendimiento entre dos personas. Leedla ante la clase.*

**Amores del Arcipreste.** *El concepto del amor en el Arcipreste. Afirma el autor que es inclinación natural del reino animal (y más aún del hombre) buscar una pareja femenina.*

Aristóteles dijo, y es cosa verdadera,  
que el hombre por dos cosas trabaja: la primera,  
por el sustentamiento, y la segunda era  
por conseguir unión con hembra placentera.

Si lo dijera yo, se podría tachar  
mas lo dice un filósofo, no se me ha de culpar.  
De lo que dice el sabio no debemos dudar,  
pues con hechos se prueba su sabio razonar.

Que dice la verdad el sabio claramente se prueba;  
hombre, aves y bestias, todo animal de cueva  
desea, por natura, siempre compañía nueva  
y mucho más el hombre que otro ser que se mueva.

Digo que más el hombre, pues otras criaturas  
tan sólo en un época se juntan, por natura;  
el hombre, en todo tiempo, sin seso y sin me,  
siempre que quiere y puede hace esa locura. [...]





A continuación se narran dos fracasos amorosos del Arcipreste. Después del segundo, compone, “con el disgusto”, una “copla cazurra” plagada de dobles sentidos y juegos de palabras. La estrofa empleada es muy diferente a la que había estado utilizando hasta ahora:

Mis ojos no verán luz  
pues perdido he a Cruz.  
Cruz cruzada, panadera,  
quise para compañera:  
senda creía carretera  
como si fuera andaluz.

Con una embajada mía  
mandé a Fernando García  
le rindiese pleitesía  
y me sirviese de dux<sup>6</sup>.

Dijo lo haría de grado:  
de Cruz llegó a ser amado,  
me obligó a rumiar salvado  
y él se comió el pan más duz<sup>7</sup>.

Le ofreció, por mi consejo,  
mi trigo, que ya era añejo,  
y él le regaló un conejo,  
¡el traidor, falso, marfuz<sup>8</sup>!

¡Dios confunda al mensajero  
tan astuto y tan ligero!  
¡Dios no ayude al conejero  
que la caza no me aduz<sup>9</sup>.

---

6.- dux: Magistrado supremo de las antiguas repúblicas de Génova y Venecia.

7       .- duz: dulce

8       .- marfuz: falaz, engañoso.

9       .- aduz: trae

*Tras un nuevo fracaso amoroso del protagonista, don Amor visita al Arcipreste y se desencadena una disputa entre ambos (una imitación del género medieval de los debates). Finalmente, don Amor aconseja a su nuevo pupilo sobre cómo de actuar en el futuro con las mujeres y le recomienda contratar los servicios de una alcahueta.*

### **Consejos de don Amor al Arcipreste**

Si parienta no tienes, toma una de las viejas  
que andan por las iglesias y saben de callejas;  
con gran rosario al cuello saben muchas consejas,  
con llanto de Moisés encantan las orejas.

Estas pavas ladinas son de gran eficacia,  
plazas y callejuelas recorren con audacia,  
a Dios alzan rosarios, gimiendo su desgracia;  
¡ay!, las pícaras tratan el mal con perspicacia.

Toma vieja que tenga oficio de herbolera,  
que va de casa en casa sirviendo de partera,  
con polvos, con afeites y con su alcoholera  
mal de ojo hará a la moza, causará su ceguera.

Procura mensajera de esas negras pacatas  
que tratan mucho a frailes, a monjas y a beatas,  
son grandes andariegas, merecen sus zapatas:  
esas trotaconventos hacen muchas contratas.

Donde estén tales viejas todo se ha de alegrar,  
pocas mujeres pueden a su influjo escapar;  
para que no te mientan las debes halagar,  
pues tal encanto usan que saben engañar.

De todas esas viejas escoge la mejor  
dile que no te mienta, trátala con amor,  
que hasta la mala bestia vende el buen corredor  
y mucha mala ropa cubre el buen cobertor.



**La fábula del Pintor Pitas Payas.** Entre los muchos consejos que brinda don Amor al Arcipreste está el mantener vivo el calor del amor con la mujer. Como ejemplo de lo que pueda ocurrir si no se mantiene la llama de la pasión, intercala la fábula del pintor Pitas Payas. Resulta interesante observar los provenzalismos en el habla de los personajes, probablemente con una intención paródica.

A continuación te ofrecemos el texto del Arcipreste y la versión que de esta escena ha realizado el dramaturgo Agustín Iglesias. Observa cómo parte de la narración pasa a las acotaciones y otra se pone en boca de los personajes.

TEXTO DE JUAN RUIZ	VERSIÓN DE AGUSTÍN IGLESIAS
<p>No abandones tu dama, no dejes que esté quieta, siempre requieren uso mujer, molino y huerta; no quieren en su casa pasar días de fiesta, no quieren el olvido; cosa probada y cierta.</p> <p>Es cosa bien segura: molino andando gana, huerta mejor labrada da la mejor manzana, mujer muy requerida anda siempre lozana; con estas tres verdades no obrarás cosa vana.</p> <p>Dejó uno a su mujer (te contaré la hazaña; si la estimas en poco, cuéntame otra tamaña ). Era don Pitas Payas un pintor de Bretaña, casó con mujer joven que amaba la compañía.</p> <p>Antes del mes cumplido dijo él: - Señora mía, a Flandes volo ir, regalos portaría. Dijo ella: - Monseñer , escoged vos el día, mas no olvidéis la casa ni la persona mía.</p> <p>Dijo don Pitas Payas: -Dueña de la hermosura, yo volo en vuestro cuerpo pintar una figura para que ella os impida hacer cualquier locura. Dijo ella: - Monseñer, haced vuestra mesura.</p> <p>Pintó bajo su ombligo un pequeño cordero y marchó Pitas Payas cual nuevo mercadero; estuvo allá dos años, no fue azar pasajero. Cada mes a la dama parece un año entero.</p> <p>Hacía poco tiempo que ella estaba casada, había con su esposo, hecho poca morada; su amigo tomó y estuvo acompañada, deshízose el cordero, ya de él no queda nada.</p>	<p>DON AMOR .- Aprende de Pitos Payas, pintor de Bretaña, casó con mujer joven que amaba la compañía.</p> <p>(Comienza la nueva representación realizada por las mismas actrices. Pitas Payas cargado de equipaje. Todos actúan con un macarrónico acento francés.)</p> <p>PITAS.- ¡Oh esposa amada, dulce señora mía!, a Flandes debo ir, regalos portaría.</p> <p>ESPOSA.- Monseñer, monseñer, escoged vos el día mas no olvidéis la casa ni la persona mía.</p> <p>PITAS.- Pero antes de partir dueña de la hermosura, yo debo en vuestro cuerpo pintar una figura para que ella os impida hacer cualquier locura.</p> <p>ESPOSA.- Aquí estoy monseñer, haced vuestra mesura.</p> <p>(Pinta bajo el ombligo de ella un artístico cordero y se despide cariñosamente. En pantomima se desarrolla la narración de Don Amor.)</p>

TEXTO DE JUAN RUIZ	VERSIÓN DE AGUSTÍN IGLESIAS
<p>Dijo don Pitas Payas: - Madona , perdonad, mostradme la figura y tengamos solaz . -Monseñer -dijo ella-, vos mismo la mirad, todo lo que quisieres hacer, hacedlo audaz.</p> <p>Miró don Pitas Payas el sabido lugar y vio aquel gran carnero con armas de prestar. - ¿Cómo, madona, es esto? ¿Cómo puede pasar que yo pinté corder y encuentro este manjar?</p> <p>Como en estas razones es siempre la mujer sutil y mal sabida, dijo: - ¿Qué, monseñer? ¿Petit corder, dos años, no se ha de hacer carner? Si no tardaseis tanto, aún sería corder.</p> <p>Por tanto, ten cuidado, no abandones la pieza. No seas Pitas Payas, para otro, no se cueza; incita a la mujer con gran delicadeza y si promete al fin, guárdate de tibieza.</p> <p>Alza Pedro la liebre, la saca del cubil, mas, si no la persigue, es un cazador vil. Otro Pedro la sigue, la corre más sutil y la toma: esto pasa a cazadores mil.</p> <p>Medita la mujer: - Otro Pedro es aqueste , más apuesto y osado, mejor amante es este; comparado con él no vale el otro un feste, con el nuevo iré yo, ¡Dios ayuda me preste!</p> <p>Por tanto, ten cuidado, no abandones la pieza. No seas Pitas Payas, para otro, no se cueza; incita a la mujer con gran delicadeza y si promete al fin, guárdate de tibieza.</p> <p>Alza Pedro la liebre, la saca del cubil, mas, si no la persigue, es un cazador vil. Otro Pedro la sigue, la corre más sutil y la toma: esto pasa a cazadores mil.</p> <p>Medita la mujer: - Otro Pedro es aqueste , más apuesto y osado, mejor amante es este; comparado con él no vale el otro un feste, con el nuevo iré yo, ¡Dios ayuda me preste!</p>	<p>DON AMOR.- Pintó bajo su ombligo un pequeño cordero y marchó Pitos Payas cual nuevo mercadero; estuvo allá dos años, no fue azar pasajero. Cada mes a la dama parece una año entero. Hacía poco tiempo que ella estaba casada, había con su esposo hecho poca morada, una amiga tomó y estuvo acompañada, deshízose el cordero, ya de él no queda nada. Cuando al fin el pintor de Flandes fue venido su mujer, desdeñosa, fría le ha recibido.</p> <p>(El pintor canta anunciando su vuelta, la amante desea escapar, pero la esposa antes de que se vaya le obliga a dibujar un cordero bajo su ombligo. Entra Pitas Payas de vuelta del viaje deseoso y efusivo.)</p> <p>(El pintor canta anunciando su vuelta, la amante desea escapar, pero la esposa antes de que se vaya le obliga a dibujar un cordero bajo su ombligo. Entra Pitas Payas de vuelta del viaje deseoso y efusivo.)</p> <p>PITAS .- Madona, madona, hermosa esposa, perdonad, mostradme la figura y tengamos solaz.</p> <p>ESPOSA.- Monseñer, pintura vuestra es, vos mismo mirad: todo lo que quisieres hacer, hacedlo audaz.</p> <p>PITAS.- ¿Cómo, madona, es esto? ¿Cómo puede pasar que yo pinte corder y encuentre esta manjar?</p> <p>ESPOSA .- ¿Petit corder, dos años, no se ha de hacer carner? Si no tardaseis tanto aún sería corder.</p>



# ACTIVIDADES

## Contesta a las siguientes preguntas:

- 1.- Resume brevemente todo lo que le sucedió a Pitas Payas y a su esposa.
- 2.- Según el autor ¿quién tuvo más culpa de la infidelidad de la esposa? ¿Ella misma o su marido? ¿Por qué?
- 3.- El Arcipreste siempre trata de dar a sus lectores consejos sobre el amor. En este caso, ¿qué nos está queriendo decir? ¿Cuál es la moraleja de la historia?
- 4.- ¿Crees que sus consejos son válidos en la actualidad? ¿Por qué?
- 5.- ¿Cuáles son, en tu opinión, las cosas que hacen que el amor se termine y que una pareja acabe rompiendo?
- 6.- En la versión de Agustín Iglesias la esposa busca solaz con una amiga. ¿Por qué crees que el dramaturgo hace este cambio con respecto a la obra medieval?

**Críticas a la sociedad del momento.** *El siguiente texto muestra cómo el Arcipreste intercala entre sus historias amorosas ejemplos o críticas a la sociedad del momento. Puedes escuchar la versión que canta Paco Ibáñez.*

Hace mucho el dinero mucho se le ha de amar  
al torpe hace discreto y hombre de respetar;  
hace correr al cojo, al mudo le hace hablar;  
el que no tiene manos, bien lo quiere tomar.

También al hombre necio y al rudo labrador  
dineros le convierte en hidalgo doctor;  
cuanto más rico es uno, más grande es su valor,  
quien no tiene dinero no es de sí señor.

Y si tienes dinero, tendrás consolación,  
placeres y alegrías, y del Papa ración;  
comprarás Paraíso, ganarás salvación:  
donde hay mucho, dinero hay mucha bendición.

Él crea los priores, los obispos y abades,  
arzobispos, doctores, patriarcas, potestades,  
a los clérigos necios da muchas dignidades,  
de verdad hace mentiras, de mentiras, hace verdades. [...]



Dicen frailes y clérigos que aman a Dios servir,  
mas si huelen que el rico está por morir  
y oyen que su dinero empieza a retiñir ,  
por quién ha de cogerlo empiezan a reñir. [...]

En resumen lo digo, entiéndelo mejor:  
el dinero es del mundo el gran agitador,  
hace soñar al siervo y siervo hace al señor,  
toda cosa del siglo se hace por su amor.

**La historia de don Melón y la viuda doña Endrina.** Aparece el Arcipreste bajo el nombre de don Melón. Este se enamora de doña Endrina, una hermosa y virtuosa joven, y decide poner en práctica los consejos de don Amor, y de la esposa de este, doña Venus, a quien el galán pide ayuda. Lo más destacable es la aparición del personaje de Trotaconventos, la alcahueta que pone en contacto a los enamorados y se encarga de predisponer a la joven hacia el amor de don Melón con quien finalmente se casa.

**Las serranas.** Pero no acaban aquí las historias del Arcipreste: cuenta su relación con algunas serranas: mujeres que vivían en las proximidades de las sierras y que ayudaban a los viandantes a cruzar el paso mediante el pago de regalos o dinero. El caso de las serranas es un arquetipo muy alejado, y por tanto paródico, del modelo pastoril.

**La batalla de don Carnal y doña Cuaresma.** Se acerca la Cuaresma, y Juan Ruiz recibe una carta en que la Cuaresma reta a una batalla a don Carnal, su enemigo; el Arcipreste se pone de lado de doña Cuaresma, y prepara el singular combate, que es una parodia de las batallas épicas: aquí se baten verduras y pescados contra la carne.

Para entender el pasaje debéis saber que es una parodia sobre las tradiciones religiosas del Carnaval y la Cuaresma. En la tradición cristiana, el Carnaval se entendía como el periodo en el que la gente satisfacía cumplidamente sus necesidades, especialmente de comida, para prepararse antes de la Cuaresma. Se podía comer carne, embutidos y beber vino. Pasado el Carnaval, llegaba un periodo de abstinencia, la Cuaresma y Semana Santa. Este era el momento en que se conmemoraba la pasión y muerte de Cristo por lo que se vivía como un luto. Durante mucho tiempo, durante estos cuarenta días estuvo prohibida cualquier tipo de celebración o risa. Era además un periodo de ayuno en el que no estaba permitido comer carne (o derivados) ni beber vino. Ahora podrás entender por qué Juan Ruiz escoge animales como soldados de don Carnal y pescados y verduras para doña Cuaresma.

A continuación puedes comparar el texto del Arcipreste con la versión que ha realizado el dramaturgo Agustín Iglesias. Observa cómo ha resuelto una escena bélica en la que aparecen multitud de personajes. Observa, primero, que los personajes son juglares que se desdoblán a su vez en otros personajes que encarnarán los valores (y por tanto el discurso) de uno u otro bando. Después, analiza la rapidez de la escena en los cambios de palabra entre los personajes. A veces, incluso un verso es empezado por uno y acabado por otro.



LIBRO DE BUEN AMOR  
XXVIII

TEXTO DE JUAN RUIZ	VERSIÓN DE AGUSTÍN IGLESIAS
<p>Las cartas recibidas, don Carnal orgulloso, mostrábase esforzado , pero estaba medroso ; no quiso dar respuesta y vino presuroso con una gran mesnada , pues era poderoso.</p> <p>Amaneciendo el día del plazo señalado, acudió don Carnal, valiente y esforzado, de gentes bien armadas muy bien acompañado; Alejandro , ante ellas, mostraría su agrado.</p> <p>Puso en las avanzadas muchos buenos peones gallinas y perdices, conejos y capones, ánades y lavancos y gordos ansarones; allí se ejercitaban, cerca de los tizones. [...]</p> <p>Detrás de los citados, están los ballesteros, los patos, las cecinas, costillas de carneros, piernas de puerco fresco, los jamones enteros; detrás de todos éstos vienen los caballeros.</p> <p>Las tajadas de vaca; lechones y cabritos que por allí saltaban y daban grandes gritos. Luego, los escuderos: muchos quesuelos fritos que dan con las espuelas a los vinos bien tintos.</p> <p>Seguía una mesnada nutrida de infanzones ; numerosos faisanes, los lozanos pavones ricamente adornados, enhiestos sus pendones, con sus armas extrañas y fuertes guarniciones.</p> <p>Eran muy bien labradas, templadas y muy finas. Ollas de puro cobre traen por capellinas ; por adargas , calderas, sartenes y cocinas. ;Campamento tan rico no tienen las sardinas! [...]</p> <p>Estaba don Carnal ricamente instalado en mesa bien provista, sobre opulento estrado; los juglares, ante él, cual señor venerado; de todos los manjares estaba bien colmado. [...]</p> <p>Cuando vino la noche, ya después de la cena, cuando todos tenían la talega bien llena, para entrar en contienda con la rival serena, dormidos se quedaron todos enhorabuena. [...]</p> <p>Hacia la media noche, en medio de las salas, entró doña Cuaresma, ;Señor, Dios, Tú nos valgas! Dieron voces los gallos y batieron sus alas; y a su a don Carnal llegaron estas noticias malas.</p>	<p>(El Arcipreste, ahora Don Carnal, junto con la serrana se preparan para la batalla y agrupan su ejército tras una gran mesa de banquete que van llenando de platos y animales que van describiendo.)</p> <p>DON CARNAL.- Poned en las avanzadas muchos buenos peones, gallinas y perdices, conejos y capones, ánades y lavancos y gordos ansarones; allí se ejercitarán, cerca de los tizones.</p> <p>SERRANA.- Detrás de los citados, pongamos ballesteros: los patos, las cecinas, costillas de carneros, piernas de puerco fresco, los jamones enteros;</p> <p>DON CARNAL.- detrás de todos estos vengan los caballeros: las tajadas de vaca, lechones y cabritos por allí saltarán y darán muchos gritos. Luego, los escuderos:</p> <p>SERRANA.- muchos quesuelos fritos que dan con las espuelas a los vinos buenos tintos. [...]</p> <p>(Quedan Don Carnal y la serrana parapetados tras la opulenta mesa, fortificada del nutrido ejército de gallinas, perdices, conejos capones, patos cecinas, jamones, cabritos, lechones, quesuelos, faisanes y pavones preparados para el combate.</p> <p>Entra Doña Cuaresma y los estandartes de su ejército de puerros, sardinas, anguilas, truchas, atunes, cazones , camarones, langostas, arenques, besugos, pulpos, ostras, cangrejos, salmones y ballenas).</p> <p>CUARESMA.- Ya veo a don Carnal muy de sobra comido y, con la mucha carne, mucho vino bebido, si está abotargado, estará adormecido, ataquen ahora mis tropas, con mi alarido.</p> <p>(Ante el grito de Doña Cuaresma se enfrentan los ejércitos capitaneados por ella, una monja y el monje Ayuno portando estandartes. Un ejército de pescados con el puerro cuelliblanco en cabeza enfrentado al de animales terrestres de Don Carnal y la serrana.)</p>



TEXTO DE JUAN RUIZ	VERSIÓN DE AGUSTÍN IGLESIAS
<p>Como había el buen hombre muy de sobra comido y, con la mucha carne, mucho vino bebido, estaba abotargado, estaba adormecido; por todo el real suena de alarma el alarido.</p> <p>Todos amodorrados fueron a la pelea; forman las unidades, mas ninguno guerra. La tropa de la mar bien sus armas menea y lanzáronse a herir todos, diciendo: -“¡Ea!”</p> <p>El primero de todos que hirió a don Carnal fue el puerro cuelliblanco, y dejólo muy mal, le obligó a escupir flema; ésta fue la señal. Pensó doña Cuaresma que era suyo el real. Vino luego en su ayuda la salada sardina que hirió muy reciamente a la gruesa gallina, se atravesó en su pico ahogándola aína ; después, a don Carnal quebró la capellina. [...]</p> <p>De parte de Valencia venían las anguilas, saladas y curadas, en grandes manadillas; daban a don Carnal por entre las costillas, las truchas de Alberche dábanle en las mejillas. [...]</p> <p>De Santander vinieron las bermejas langostas, muchas saetas traen en sus aljabas postas, hacen que don Carnal pague todas las costas; las plazas, que eran anchas, parecían angostas.</p> <p>El pulpo a los pavones no dejaba parar, ni aun a los faisanes permitía volar, a cabritos y gamos queríalos ahogar; con tantas manos, puede con muchos pelear.</p> <p>Allí luchan las ostras con todos los conejos, con la liebre combaten los ásperos cangrejos; de una y otra parte bien baten los pellejos, de escamas y de sangre van llenos los vallejos. [...]</p> <p>Porfían mucho tiempo, ambos pasan gran pena; si a don Carnal dejaran, triunfara en la faena, mas vino contra él la gigante ballena; abrazóse con él, derribólo en la arena.</p> <p>Casi toda su tropa estaba ya vencida, parte de ella muriera, parte se dio a la huida, pero, aun derrotada, siguió en la acometida; peleó cuanto pudo, con mano enflaquecida. [...]</p>	<p>MONJA .- El primero de todos que hirió a don Carnal fue el puerro cuelliblanco, y dejolo muy mal le obligó a escupir flema; ésta fue la señal. ¡Mirad, doña Cuaresma! ; Sea ya nuestro el real!</p> <p>MONJE.- Va ahora en su ayuda la salada sardina que hiere muy reciamente a la gruesa gallina se atraviesa en su pico ahogándola aína; ¡quiebra ahora a don Carnal la capellina!</p> <p>CUARESMA.- De toda Valencia vengan las anguilas, saladas y curadas, en grandes manadillas; ¡golpead a don Carnal por entre las costillas, las truchas a la serrana la dan en las mejillas.</p> <p>SERRANA.- Aquí viene el atún, como un bravo león,</p> <p>MONJE.- ¡A ti doña Tocina, te haré un gran baldón!</p> <p>SERRANA.- Aquí está mi cecina que desvía tu pendón, y a todos los tuyos les comerá el corazón. [...]</p> <p>DON CARNAL .- Arenques y besugos si arribáis a mis costas, todo el ancho mar os parecerá angosta. Cuantos en el mar viven y vienen al torneo, seréis desterrados a embarcar en Bermeo.</p> <p>CUARESMA.- ¡Atacad! Se ha pregonado el año jubileo y salvar el alma es obligación y deseo.</p> <p>MONJA.- El pulpo a los pavones no deja de atacar, ni aún a los faisanes permitirá volar; a cabritos y gamos quíérellos ahogar; con tantas manos, puede con muchos pelear.</p> <p>MONJE.- Allí luchan las ostras con todos los conejos, con la liebre combaten los ásperos cangrejos;</p> <p>SERRANA.- de una y otra parte bien baten los pellejos, de escamas y de sangre van llenos los vallejos.</p>

TEXTO DE JUAN RUIZ	VERSIÓN DE AGUSTÍN IGLESIAS
<p>La mesnada del mar reunióse en tropel, picando las espuelas, dieron todas en él; no quisieron matarle, tuvieron pena de él y, junto con los suyos, le apresan en cordel.</p> <p>Trajéronlos atados, para que no escapasen, ante la vencedora, antes que se librasen; mandó doña Cuaresma que a don Carnal guardasen y que a doña Cecina y al tocino colgasen.</p>	<p>MONJA.- Aquí combate el conde de Laredo, muy fuerte: el congrio, seco y fresco, que trae mala suerte.</p> <p>MONJE.- ;Don Carnal, yo te acucio y empujo a la muerte!</p> <p>SERRANA.- ;No te rindas Carnal! no estés ni triste ni inerte.</p> <p>DON CARNAL.- No me rindo, con esfuerzo levanto mi pendón, valiente y agotado contra el vil don Salmón.</p> <p>MONJA.- Vengo de Castro Urdiales, llegó a la sazón; te hago frente hidalgo, no te digo que no.</p> <p>SERRANA.- Porfían mucho tiempo, ambos pasan gran pena; si a don Carnal dejaran, triunfara en la faena,</p> <p>MONJE.- más viene contra él la gigante ballena;</p> <p>SERRANA.- se abraza con él, derribándolo en la arena.</p> <p>CUARESMA.- Mesnada de la mar, reuniros en tropel, picad las espuelas, ;por Cristo!, no dadle cuartel; no quiero matarle, tengo pena de él, y, junto con los suyos, apresadles en cordel.</p>

*Vence finalmente doña Cuaresma, y don Carnal es hecho prisionero; un fraile le obliga a hacer penitencia, lo cual permite al Arcipreste explicar las virtudes de la confesión. Don Carnal, sin embargo, se escapa, y el día de Pascua entra triunfante en el mundo, acompañado de don Amor.*

## EL LENGUAJE DE *LIBRO DE BUEN AMOR*

Ofrecemos a continuación un breve “diccionario” con algunos de los términos en castellano antiguo más comunes y repetidos en *Libro de Buen Amor*. Esperamos que sean de utilidad para mejorar no solo la comprensión de la obra por parte del alumnado, sino para entender mejor la representación a la que van a asistir.

**Albalá:** carta o mensaje escrito.

**Afeite:** perfume, colorete, maquillaje o cualquier otro producto cosmético usado para embellecerse.

**Aparejar:** preparar, organizar, disponer .

**Apercibir:** advertir, avisar, alertar. Regañar o amonestar.

**Baldío:** seco, vacío, sin cultivar, estéril, desaprovechado.

**Bellaco:** persona sin educación ni honradez, que no es digna de confianza. Despreciable, ruin.

**Bizarro:** elegante, apuesto, valiente, bravo .

**Cuita, cuitado:** preocupación, desdicha, preocupado, desgraciado.

**Demorar:** tardar en hacer algo, aplazar.

**Demudar:** cambiar, alterar, descomponer

**Desazón:** preocupación, inquietud, angustia.

**Desusado:** desacostumbrado, raro, poco habitual.

**Doliente:** enfermo, dolorido, triste, sufriente.

**Donaire, donoso:** elegancia, gracia, garbo, elegante, guapo, apuesto.

**Dueña:** dama, señora, es un tratamiento de respeto hacia la mujer.

**Entuerto:** acción o cosa mal hecha, estropeada, liada. Daño, perjuicio.

**Errar:** equivocarse.

**Fenecer:** morir.

**Halagüeño:** agradable, halagador, esperanzador, favorable.

**Hurtar:** robar.



**Ladino:** listo, astuto, avisado.

**Largueza:** generosidad, desprendimiento.

**Loor, loado:** alabanza, elogio, alabado, elogiado.

**Lozano:** bello, agradable, lustroso, de aspecto saludable.

**Malandanza:** mala suerte, desgracia, infortunio.

**Mancebo:** muchacho joven, mozo.

**Mas:** Conjunción adversativa típica del castellano antiguo, “pero”

**Porfiar:** insistir, obstinarse.

**Querencia:** tendencia, predisposición, afecto, cariño.

**Requerir:** solicitar, reclamar, citar.

**Sañoso:** cruel, rabioso, encarnizado.

**Sapiencia:** sabiduría, conocimiento.

**Seso:** sensatez, sentido común, buen juicio.

**Solaz:** diversión, recreo, distracción, placer.

**Sosiego:** calma, tranquilidad, paz, serenidad.

**Truhán:** bribón, sinvergüenza.

**Vileza, vil:** indignidad, bajeza, canallada, miserable, canalla.

**Vuesa merced:** tratamiento formal usado en la Edad Media y en la Edad Moderna parecido al actual “usted”.

Es importante también que el alumnado vaya preparado a escuchar el uso de los pronombres enclíticos tras los verbos tal y como era habitual en castellano antiguo. En los textos de la antología se ha destacado este caso específico. Conviene que los docentes lo destaquen en la lectura.

También se han destacado dos casos más: el uso diferente de los posesivos tras el artículo y el del futuro de subjuntivo, hoy en día en desuso. Se debería explicar, por tanto, su sentido y valor.



## LA MÉTRICA DE *LIBRO DE BUEN AMOR*

**A** diferencia de los autores del Mester de clerecía del siglo XIII, que se sirvieron exclusivamente de la cuaderna vía, Juan Ruiz en su *Libro de Buen Amor* amplía el tipo de versos y estrofas utilizadas. En las partes narrativas, prefiere el uso de la cuaderna vía. Sin embargo, en algunos pasajes emplea el verso de dieciséis sílabas [8 + 8] en lugar del alejandrino [7 + 7]. En las partes líricas, son muy diversas las composiciones estróficas de arte menor, muchas veces polimétricas. Como muestra, sirvan la oración a la virgen María o la copla a Cruz Panadera que aparecen en la antología.

Nos detendremos en el análisis de la cuaderna vía, puesto que es la estrofa más empleada en la obra. Se trata de una composición de cuatro versos monorrimos de arte mayor, en una combinación que puede presentar las siguientes variaciones: 7+7, 7+8, 8+8, 8+7. Los hemistiquios de sus versos tienen en común el acento regular sobre su sílaba sexta. Tanto el primer hemistiquio como el segundo pueden terminar en palabra aguda, llana o esdrújula, lo que se tendrá en cuenta en el cómputo silábico. Las vocales concurrentes entre los hemistiquios no forman sinalefa. La rima siempre es consonante.

Entre las novedades que se introducen en la métrica del siglo XIV es que el autor sí tiene en cuenta la sinalefa dentro de cada hemistiquio, lo que dota de mayor agilidad a la rítmica de los versos. Recordad que en la cuaderna vía del siglo XIII, no se producía nunca sinalefa.

Es importante que se lea en voz alta en clase alguno de los textos de la antología para preparar el oído del alumnado antes de asistir a la representación de la obra, puesto que la dramatización de la obra respeta la versificación del texto. En su lugar, se pueden ver los vídeos que te sugerimos a continuación:

- Descripción del modelo de mujer bella: <https://youtu.be/weZ9xpwAHxE>
- Batalla de don Carnal y doña Cuaresma: <https://youtu.be/UGf48y5cF2l>

### 3.- ELEMENTOS PROPIOS DEL GÉNERO TEATRAL.

**H**asta ahora hemos estudiado el contexto histórico y cultural en el que se escribió esta joya de la literatura del siglo XIV. Agustín Iglesias Novillo ha versionado el texto. Examinaremos a continuación los elementos propios del género teatral para poder analizar la recreación que ha realizado.

El término “teatro” (drama) se utiliza para designar aquellas obras literarias concebidas para ser representadas ante un público. En una obra dramática es preciso diferenciar dos realidades:

- El teatro como texto literario, escrito por dramaturgos.
- El teatro como espectáculo, como representación; es decir, como ejecución escénica llevada a cabo por una dirección, que ofrece su interpretación y visión del texto a los espectadores.

Debemos pues conocer los elementos que son propios de la puesta en escena:

- El papel de directores y dramaturgos. Toman las decisiones sobre cómo debe ser el espectáculo para que todos los elementos tengan coherencia con respecto al sentido que quieren dar al nuevo texto creado.
- El trabajo de los actores y actrices. Es importante reconocer su lenguaje corporal y sus registros.
- La escenografía, el vestuario y elementos escénicos. También se diseñan en consonancia a la idea de la dirección. Pueden ser elementos significativos. A veces llegan a utilizarse como símbolos de lo que quiere expresar dicha dirección.
- La música. El género musical afecta sobremanera a lo sensitivo y emocional. Reforzará, por tanto, los estados anímicos que la dirección desee potenciar. Ten en cuenta que en este espectáculo la música ha sido compuesta ex professo por uno de los mayores conocedores del folclore español, Fernando Ortiz.



*Libro del Buen Amor* es una excepcional joya mudéjar donde se muestra una compleja y enriquecedora visión del cosmos medieval. Es un gran himno a la vida, donde incluso la muerte de Trotaconventos, tras cumplir su función social, vital y literaria, sirve de excusa para lanzar una burla contra la Muerte.

En la versión de Agustín Iglesias aparecerá en escena el Arcipreste y la Comparsa de juglares que le acompañan: Juliana, Aziza, Dalia y Fernando. Todos ellos son amantes de la buena vida, la buena mesa, el buen amor. Al modo de los juglares y juglaresas medievales recorren los caminos de la península, buscando sus fiestas y romerías, desplegando su oficio, para integrarse en ellas. Los actores y las actrices interpretan, pues, a juglares que a su vez interpretan las andanzas juveniles del Arcipreste; las fantasías vitales de don Carnal y doña Cuaresma o los amoríos secretos del convento. Tienen repertorio y oficio, mucho oficio. Son vividores y libres. Cinco personajes unidos por la necesidad y el deseo de compartir arte y sabiduría. Lo colectivo que la configura crea cohesión de grupo con la alegría libertina de la fiesta.

El dramaturgo busca con su versión puntos de vista, reflexiones, opiniones plurales y poliédricas, como lo fue la realidad que reflejaba el Arcipreste y lo es la realidad actual. Todos los elementos escénicos se funden creando un mundo próximo, contemporáneo. Así la Comparsa juglaresca del Arcipreste, compuesta de personajes surgidos de esas ciudades y pueblos medievales, bien pueden representar la emigración rural más reciente de nuestro país. Si en las últimas décadas del siglo pasado, los barrios industriales de las ciudades se poblaron de castellanos, extremeños, gallegos, o andaluces, ahora la inmigración es también latina y árabe, vecinos en los nuevos barrios mestizos; todos herederos de los nutrientes culturales que conforman *Libro del Buen Amor*, adobe y argamasa de esa mixtura cultural que no deja de fluir en las arterias vivas de nuestra Península. El paraguas bajo el que se cobija esta amalgama es el fin máximo de disfrutar la vida con los demás, de manera colectiva.

En definitiva, se trata de un espectáculo divertido, de intensa comicidad erótica, donde los personajes femeninos son contundentes en sus deseos, reivindicando su libertad de acción, sexual e intelectual.

## SEGUNDA PARTE

### TRABAJO PARA DESPUES DE LA REPRESENTACION

Las siguientes cuestiones se pueden plantear de forma oral o escrita. Pensamos que lo ideal es una puesta en común abierta al debate.

- 1.- ¿Qué te ha parecido la representación? Razona la respuesta.
- 2.- ¿Qué crees que ha querido decir el dramaturgo con su versión de la obra de Juan Ruiz?  
¿Estás de acuerdo con su visión?
- 3.- ¿Qué elementos aparecen en la escenografía? ¿Por qué hay elementos eróticos y religiosos en esa escenografía? ¿Qué sentido tienen?
- 4.- ¿Qué te sugieren los colores y formas del decorado de la escena de don Carnal y doña Cuaresma?
- 5.- El vestuario de la obra está lleno de colorido, ¿a qué crees que se debe?
- 6.- ¿Qué te sugiere la música de la obra? ¿Qué imágenes se te vienen a la cabeza? ¿Te transporta a alguna época de la historia?
- 7.- Cada uno de los actores y actrices de la obra interpreta varios papeles ¿Trabaja bien el equipo actoral el cambio de personaje? ¿Qué elementos te ayudan a distinguir cuándo interpretan un papel y cuándo otro? ¿Qué trabajo actoral destacarías?
- 8.- ¿Por qué crees que los actores y las actrices emplean distintos registros dialectales en la obra? ¿Aporta algo al sentido de la misma?
- 9.- Reflexiona sobre el papel que tienen las mujeres en la versión teatral de Agustín Iglesias.
- 10.- No existe arte sin emociones. Después de haber visto la obra ¿cuáles te ha suscitado la misma? Realiza una puesta en común con tus compañeros y comprueba si coincidís en dichas emociones. ¿Te lleva eso a alguna conclusión?

# ACTIVIDADES FINALES

1.- La representación teatral es el trabajo colectivo de una serie de personas: dirección , actores, escenografía, música... Escoge a una de estas personas y elabora las preguntas para una posible entrevista.

(Si el centro educativo cuenta con alguna revista, publicación o programa de radio propios, el alumnado puede llevar las preguntas elaboradas para proceder a dicha entrevista una vez finalizada la representación).

2.- ¿Sabes qué es la crítica de un espectáculo? ¿Has leído alguna? Lee los modelos que te ofrecemos a continuación.

## CRÍTICA A LA OBRA DE TEATRO “UN ENCUENTRO CON MIGUEL HERNÁNDEZ”, DE TEATRO GUIRIGAI

### HERALDO DE ARAGÓN

Lunes, 21 de marzo de 2011.

CRÍTICA DE TEATRO

Joaquín Melguizo.

Rayo que no cesa ni se agota.

“Me sobra corazón”. Miguel Hernández lo dejó escrito en uno de sus versos. Un verso que condensa la pasión, la intensidad, la entrega y el compromiso de su obra y de su vida. Le sobró, en efecto corazón para el amor, para el entusiasmo, para la lucha e incluso para su prematura e injusta muerte carcelaria. [...]

Guirigai Teatro nos invita a [...] “Un encuentro con Miguel Hernández”, una muy buena propuesta que mereció contar con mayor presencia de público que el que acudió el sábado al Teatro de la Estación. Es muy destacable su planteamiento escénico, el tratamiento del espacio y que hayan decidido dibujarnos al poeta como alguien que crece, que evoluciona y se transforma pegado a la tierra, a su época y a la vida.

“Cuarenta poemas, un intenso trabajo actoral, un espacio escénico abierto, una dramaturgia sencilla e inteligente, un juego teatral rico en imágenes, en símbolos y sediento de cercanía y complicidad, una escenografía plástica, sobrecargada de significación, una buena iluminación y un vestuario y un espacio sonoro acertados, dan forma a una propuesta que nos acerca al poeta, a su palabra y a los momentos más significativos de su vida. Hay momentos hermosos, intensos (“Rosario dinamitera”, “La canción del esposo soldado” o “El tren de los heridos”...). Hay poemas dibujados por los cuerpos y las voces, hay un universo dramático y hay, sobre todo, mucha vida.”



Elabora la crítica del espectáculo *Libro de Buen Amor*. Puedes servirte de esta guía:

# TITULAR

En mayúsculas y destacado. Con un tamaño de letra mayor que el resto. No olvides que su finalidad es atraer a los posibles lectores.

## SUBTITULAR

En minúscula, pero con letra más grande de la que emplees en el cuerpo de la crítica. Debe ser un resumen, por lo que debe contener los datos más relevantes.

NOMBRE DEL PERIODISTA, LOCALIDAD Y FECHA.

VALORACIÓN. Se suele hacer utilizando un símbolo como el de las estrellas. A mayor número de estrellas coloreadas (con un máximo de 5), mejor valoración. \*\*\*\*\*

EL CUERPO DE LA CRÍTICA. Se debe redactar a dos columnas.

La crítica se redactará en letra minúscula y de menor tamaño que el empleado en los apartados anteriores.

El primer párrafo debe detallar el contenido de la obra, así como el lugar y la fecha de representación. Se destacará también la valoración del responsable de la crítica. Aquí se puede valorar el trabajo de dirección y reflexionar sobre su visión o interpretación de aquello que ha querido contar.

Los siguientes párrafos cuentan detalles relativos a los aspectos del espectáculo (escenografía, vestuario, música, etc.) y la valoración sobre los mismos.

Valoraremos el trabajo de los actores y finalizaremos con un resumen de lo expuesto anteriormente. Podemos recomendar o no la obra.

Sed imaginativos.



## BIBLIOGRAFIA

BATTAGLIA, Salvatore, “Motivi d’arte nel ‘Libro de Buen Amor’”, Nuova Cultura, X (1930) 15.

GONZÁLVEZ RUIZ, Ramón, “Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, y el ‘Libro de Buen Amor’”, Actas del Congreso Internacional del Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, Alcalá la Real, 2003.

LIDA DE MALKIEL, María Rosa, “Nuevas notas para la interpretación del Libro de Buen Amor”, NRFH, XIII (1959) 17-82.

MARTÍN, José Luis, La Península en la Edad Media, Barcelona, 1975, pp. 625-65.

MARTÍ VALLBONA, Sacramento, Lo que nuestros clásicos escriben de las mujeres. Una incursión crítica por la literatura española, Madrid, 2010.

SPITZER, Leo, “En torno al arte del Arcipreste de Hita”, en Lingüística e Historia literaria, Madrid, 1955, pp. 103-160.

## WEBGRAFIA

[http://culturagalega.gal/album/docs/Brey\\_resourcecontent\\_LibrodeBuenAmor\\_selec.pdf](http://culturagalega.gal/album/docs/Brey_resourcecontent_LibrodeBuenAmor_selec.pdf)

## EDICIONES DE LIBRO DE BUEN AMOR

JUAN RUIZ, ARCIPRESTE DE HITA, Libro de Buen Amor, edición preparada por Jesús Menéndez Peláez, León, 1985.

Si tienes alguna sugerencia o deseas contactarnos:

(+34) 924 57 24 96

[guirigaicomunica@gmail.com](mailto:guirigaicomunica@gmail.com)

[facebook.com/SalaGuirigai](https://www.facebook.com/SalaGuirigai)

TEATRO  
1979 **GUIRIGAI**  
2020